



LA DIABESIDAD Y EL CÁNCER COMPARTEN MECANISMOS

Existen evidencias epidemiológicas del vínculo entre cáncer, obesidad y diabetes. Los científicos se afanan en encontrar los mecanismos moleculares

VALENCIA

ENRIQUE MEZQUITA

dmredaccion@diariomedico.com

El IV Congreso de Diabesidad, organizado en Valencia por la sociedades españolas de Diabetes (SED), de Endocrinología y Nutrición (Seen) y para el Estudio de la Obesidad (Seedo) y con el patrocinio de Novo Nordisk, ha prestado especial atención al peligroso binomio diabesidad-cáncer. Ana Belén Crujeiras, investigadora del Departamento de Endocrinología Molecular del Hospital Clínico de Santiago de Compostela y del Programa de Epigenética y Biología del Cáncer del Instituto de Investigación de Bellvitge (Idibell), ha puesto de manifiesto que "existen evidencias epidemiológicas que revelan la relación entre obesidad y cáncer, y también nuevos estudios avalan la asociación entre el cáncer y la diabetes tipo2".

Según la experta, "están apareciendo nuevos tipos de cáncer afectados por la diabesidad, pero donde más evidencias se observan es en colorrectal (tanto en hombres como en mujeres), endometrio y mama en mujeres. Asimismo, existen evi-



Ana Belén Crujeiras, del Hospital Clínico de Santiago de Compostela.

Donde más evidencias se han observado es en los tumores colorrectales (tanto en hombres como en mujeres) y, en el sexo femenino, en los de endometrio y de mama

dencias importantes en el cáncer de hígado asociado a diabesidad". Por todo ello, ha señalado, "es de suponer

que diabetes y obesidad, en conjunto, o factores comunes a ambas, pueden estar favoreciendo el desarrollo de cáncer".

No obstante, Crujeiras ha reconocido que, "aunque existen esas evidencias epidemiológicas, realmente no se conocen todavía los mecanismos moleculares que están implicados en esa asociación". A ello contribuye, en su opinión, "que nos encontremos ante un con-

cepto relativamente nuevo al que se le lleva prestando atención desde hace poco tiempo -en contraste, por ejemplo, con la asociación entre obesidad y enfermedades cardiovasculares, ampliamente estudiada y conocida-".

FASE INICIAL

Crujeiras ha hecho hincapié en la necesidad de apostar por la investigación básica y, a través de ella, "buscar qué mecanismos actúan y así poder focalizar dianas terapéuticas para combatir esa asociación". Aunque esa apuesta se encuentra en una fase inicial, un primer logro es que ya se haya conseguido "poner el foco" sobre el problema.

Además, ha añadido que "ya están apareciendo nuevas líneas que se apoyan en un factor determinante". A modo de ejemplo ha citado el caso de la insulina. "Se sabe que tiene propiedades para favorecer la carcinogénesis y, por ello, hay líneas de investigación dirigidas a buscar fármacos para combatir ese mecanismo molecular", destacando que "la metformina se está analizando para ver si se puede emplear también como fármaco antitumoral".

Crujeiras ha concluido recordando que "con la prevalencia que está presentando ya la obesidad se puede llegar a considerar el *cigarri- llo* del siglo XXI. De hecho, la mejora en la esperanza de vida conseguida con la disminución del consumo de tabaco está bajando por culpa de ese fenómeno".

En este sentido, la experta en diabesidad ha recalcado que es muy importante dar a conocer tanto a la sociedad como a las autoridades sanitarias que "más de 70.000 de los 3,5 millones de nuevos casos de cáncer en Europa son atribuibles al exceso de peso y se prevenirían 90.000 muertes por cáncer cada año manteniendo un peso corporal saludable".

Una epidemia causada por el modelo de sociedad

El concepto de diabesidad, que refuerza el vínculo entre diabetes y obesidad, va en aumento y, por lo tanto, requiere un abordaje desde la raíz del problema, que es el modelo de sociedad occidental. Según Federico Soriguer, jefe del Servicio de Endocrinología y Nutrición del Hospital Carlos Haya, de Málaga, "en estos momentos existen ya datos sólidos de investigaciones españolas que nos confirman que la prevalencia de la diabetes (tipo 1 y 2) en España ronda el 13,5 por ciento en población adulta y la de obesidad, en torno al 28-29 por ciento". Según el experto, son cifras "extraordinarias" porque "eran enfermedades desconocidas o prácticamente irrelevantes desde el punto de vista sanitario en la primera mitad del siglo XX". Por eso ha



Federico Soriguer, del Hospital Carlos Haya.

insistido en que, "si no abordamos la gran pandemia de nuestro tiempo desde la perspectiva antropológica y sociopolítica, la cuestión no tendrá solución".